



NOTA DE PRENSA

BCN publica Informe de Política Monetaria y Cambiaria a julio

El Banco Central de Nicaragua (BCN) publicó el 27 de julio de 2023, el “Informe de Política Monetaria y Cambiaria (IPOMC)” a julio de 2023, el cual a partir de esta edición incorpora mayor contenido analítico, con la información del estado de la economía. Así, en este informe se agregó información sobre la actividad económica, empleo, inflación, flujos externos, intermediación financiera y finanzas públicas, además de presentar una descripción de la coyuntura monetaria y cambiaria y de las decisiones y acciones realizadas por el BCN en la formulación y ejecución de la política monetaria y cambiaria del país.

El IPOMC destaca que durante el primer semestre de 2023 la economía nicaragüense continuó evolucionando conforme lo esperado, manteniendo dinamismo en un contexto de desaceleración de la economía global. Al mismo tiempo, la inflación ha comenzado a reducirse, pero de manera gradual, lo que se asocia todavía a rezagos en el traspaso de los altos precios internacionales a los precios nacionales (o inflación importada).

En el entorno internacional continúan presentes los riesgos generados por la incertidumbre geopolítica, en general, y el riesgo de condiciones financieras internacionales más estrechas, en particular. Esto último, se podría materializar si se reanuda una política monetaria más restrictiva en las economías avanzadas frente al desafío de llevar la inflación a la meta. No obstante, ante esta incertidumbre y riesgos del entorno internacional, la economía nicaragüense se mantiene resiliente en una trayectoria estable de crecimiento, respaldada por políticas macroeconómicas adecuadas.

Conforme el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) de mayo de 2023, la actividad económica sigue creciendo a buen ritmo, con la mayoría de los sectores creciendo, destacando la recuperación del sector de servicios. Por el lado del gasto, según el Producto Interno Bruto (PIB) del primer trimestre de 2023, el crecimiento económico está siendo determinado en buena parte por el dinamismo de las exportaciones y el consumo privado.

En línea con el desempeño de la actividad económica, la tasa de desempleo permanece baja, acompañado de estabilidad en el empleo formal. No obstante, se mantiene el rezago del mercado laboral respecto al ritmo de la actividad económica, evidenciado por la menor participación laboral en comparación a los niveles previos a la pandemia.

La inflación ha comenzado a dar señales de desaceleración, pero continúa persistente. Esto podría estar asociado a varios factores, entre los cuales podría estar un rezago en el traspaso de precios internacionales a los precios nacionales.

En la balanza de pagos, los flujos externos registran una mejoría que ha resultado en un superávit en la cuenta corriente al primer trimestre del año, generado en parte por mayores remesas familiares, el continuo impulso de las exportaciones de mercancías (en un contexto de precios internacionales favorables para los productos de exportación), el dinamismo del turismo y la disminución de las importaciones.

Los balances del sector público se mantienen equilibrados, con crecimiento de los ingresos tributarios, aunque con cierta desaceleración respecto al año anterior, lo cual es consistente con la moderación del crecimiento económico. Asimismo, el gasto del gobierno ha sido congruente con una política fiscal comprometida con la sostenibilidad de las finanzas públicas. Por consiguiente, el resultado del Sector Público No Financiero (SPNF) refleja superávit (después de donaciones) en el acumulado enero-abril de 2023, al igual que en el acumulado de los últimos doce meses.

En este contexto, la política monetaria y cambiaria del Banco Central de Nicaragua (BCN) ha seguido propiciando condiciones financieras apropiadas para impulsar un crecimiento económico y la intermediación financiera. A este respecto, a julio de 2023 el BCN ha mantenido invariable su Tasa de Referencia Monetaria (TRM), luego de haber pausado el ciclo de incrementos de abril a diciembre de 2022 que llevó dicha tasa desde 3.5 por ciento a 7 por ciento. Por otra parte, todas las principales variables monetarias tuvieron un comportamiento positivo durante el primer semestre de 2023 y las reservas internacionales brutas (RIB) alcanzaron un saldo de 4,989.1 millones de dólares, lo que representó una acumulación de 584.7 millones de dólares respecto al nivel de diciembre de 2022, y una cobertura adecuada de las RIB (3.4 veces la base monetaria y 7.6 meses de importaciones), permitiendo alcanzar una posición de reservas que fortalece la capacidad para resguardar el régimen cambiario vigente.

Dado los resultados positivos al primer semestre del año, el escenario macroeconómico se mantiene similar al presentado en el Informe de Estado de la Economía de abril pasado, con la excepción de mejoras en las perspectivas de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la cual ahora se proyecta con superávit, debido principalmente a una revisión al alza en las proyecciones de los flujos de remesas. Así, el BCN mantiene la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 2023 en el rango de 2.5 – 3.5 por ciento, sustentado en la trayectoria de estabilización del crecimiento que se ha venido observando a través de los últimos datos del PIB trimestral y del IMAE, impulsada por la fortaleza que ha acumulado el segmento exportador en los sectores primario y secundario, y por la dinámica del sector de servicios. En cuanto a la inflación, también se mantiene el rango proyectado en abril de 6.0 – 7.0 por ciento, considerando que el traspaso de los menores precios internacionales a los precios domésticos se continuará materializando con rezago. En materia monetaria, el BCN prevé que la TRM permanezca estable, salvo que las condiciones de endurecimiento de las condiciones financieras internacionales cambien sustantivamente, por lo cual el BCN continuará evaluando el comportamiento de las tasas de interés internacionales y las condiciones monetarias internas, para realizar los ajustes de política monetaria que sean necesarios, sin afectar el crecimiento económico y la intermediación financiera.

Finalmente, en el ámbito de los riesgos macroeconómicos a los cuales está expuesta la economía nicaragüense, el IPOMC destaca tres elementos que podrían incidir en resultados distintos a los proyectados, en particular, las tensiones geopolíticas internacionales que son una fuente de inestabilidad en la economía global y que al agravarse pueden tener consecuencias en las cadenas globales de suministros y en los precios del petróleo y alimentos; la profundización del endurecimiento de la política monetaria a nivel internacional frente a una inflación prolongada que pudiera desacelerar aún más la dinámica de producción mundial y afectar las exportaciones; y los eventos climáticos, como el fenómeno de El Niño, que pueden incidir sobre la producción agropecuaria. No obstante, pese a los riesgos existentes, el potencial impacto bajo escenarios adversos puede ser absorbido debido a la resiliencia que exhibe la economía nicaragüense.

Managua, 27 de julio 2023